

**SIDRA VAYERA**

## SEFER BERESHIT

## LIBRO DE GENESIS

1. Hashem se le apareció a [Avraham] en las planicies de Mamré mientras él estaba sentado a la entrada de la tienda en la parte más calurosa del día.

א. וַיֵּרָא אֵלָיו יְהוָה בְּאֵלְנֵי מַמְרֵא וְהוּא יֹשֵׁב  
פְּתַח הָאֵהֶל כְּחֹם הַיּוֹם:

וַיֵּרָא אֵלָיו יְהוָה. La aparición o revelación de Hashem al Patriarca fue con el propósito de enseñarnos la importancia de una mitzva (mandamiento) ya que según nuestros jajamim es una mitzva (mandamiento) visitar a los enfermos, Según Rashi, Hashem envió los malajim para mostrar la grandeza que tiene esta mitzva, que hasta él mismo Hashem se apresuro en cumplirla.

Rashi nos sigue comentando que era el tercer día del Brit Mila (circuncisión) de Avraham y el Eterno envió sus malajim para preguntarle como estaba, está interpretación Rashi la recoge de Rabí Jama bar Janina.

El tercer día de la circuncisión es el día que el dolor pega más fuerte y como veremos más adelante aun con el dolor el patriarca estaba dispuesto a cumplir una gran mitzva.

Experimentar la revelación de Hashem en nuestras vidas, tal como la tuvo el patriarca Avraham, debe ser un anhelo constante de la vida de cada judío, se cuenta que en una oportunidad el Rashab (Rabí Shalom Dov Ber Shneerson quinto rebe de Jabad) cuando tenía 5 años de edad, visito a su abuelo el Tzemaj Tzédek (Rabí Menajem Mendel Shcneersohn, tercer rebe de Jabad) el niño estallo en llanto, cuando su abuelo le pregunto cuál era el motivo del llanto, el niño le contesto que había escuchado en el jeder (escuela judía) que Avraham tuvo una revelación especial de Hashem, y él deseaba que el Eterno se le mostrará manifiestamente también a él.

Quizás por cosas como estas el Rebe Netzarita, nos enseñó que “debíamos ser como niños”, cada uno de nosotros debe anhelar la manifestación de Hashem, tal como la tuvo el patriarca.

Enseña el Zohar, R. Eleazar dijo: Hasta que Abraham se circuncidó, Dios sólo habló con él desde un peldaño inferior, y los grados más altos no se hallaban estabilizados aún. Pero cuando él se circuncidó, inmediatamente los: “Capullos aparecieron sobre la tierra”, es decir, los grados inferiores que la tierra produjo.

En otras palabras, una vez que Avraham cumplió con esta mitzva tan importante, que el Eterno le entrego como señal de pacto, logro alcanzar un nivel espiritual superior por lo cual fue digno de esa revelación.

Sin embargo, se presenta una duda, ¿acaso el Eterno no se había revelado antes a Avraham? En Bereshit 17:1 habla que el Eterno ya se había manifestado al patriarca, entonces ¿cómo es posible que Rabí Eleazar diga que Avraham recibió la revelación del Eterno después se circuncido? A lo que responde el Zohar: La respuesta es que la palabra *le* (en hebreo Elav) tiene aquí un significado interno: Se refiere al grado que ahora hablaba. Ahora por primera vez “el Señor se le apareció” a ese grado. Es decir, la Voz se reveló y se asoció con el Lenguaje hablado (*dibur*) platicando con él. De manera similar en las palabras: “Cuando él estuvo sentado a la puerta de la tienda en el calor del día”, la palabra “él” tiene un sentido interno, que indica que todos los grados descansaron sobre este grado inferior después de que Abraham estuviera circuncidado.

Lo que quiere decir el Zohar, es que hay una diferencia entre la primera revelación que tuvo el patriarca, y la revelación que es narrada ahora, dándonos a entender que esta segunda revelación es superior a la primera, debido al hecho de que previamente la Torá había dicho el Eterno se reveló a Avraham, como si estuviera hablando de una persona distante, pero ahora, la Torá dice se le reveló dando a entender un grado superior de cercanía.

בְּאֵלְנֵי מַמְרֵא En este lugar conocido como las planicies de Mamre, según Rashi, el lugar es llamado así por causa del consejo que recibió el patriarca acerca de la Mila (Circuncisión).

El Midrash relata que cuando Dios le ordenó a Abraham que él y todos los hombres de su casa se circuncidaran, Abraham pidió consejo a sus tres aliados – Aner, Eshkol y Mamre. Aner le dijo que el *brit* lo debilitaría y lo volvería vulnerable al ataque de los parientes de los cuatro reyes a los que recientemente había vencido. Eshkol enfatizó que la operación misma, con la concomitante pérdida de sangre, presentaba un riesgo de vida. Mamre, sin embargo, le dijo a Abraham que habiendo experimentado la salida del horno del rey Nimrod y la milagrosa victoria sobre los cuatro poderosos reyes, él debía confiar en Dios y

seguir Su orden. Por este consejo, Mamre fue recompensado por Dios apareciéndose a Abraham en su propiedad – “en las planicies de Mamre”.

Dar un buen consejo es una manera de dar tzedaka, los que actúan así, aconsejando según los parámetros de la Torá, son recompensados por el Eterno, tal como fue recompensado Mamre, perpetuando así su nombre hasta la posteridad. Otro de los que fue recompensado grandemente por Hashem fue Yitro quien aconsejó a faraón a no dañar a los hijos de Israel, y aunque el faraón no le escuchó, Yitro fue recompensado teniendo la dicha de formar parte de la familia de Moshe, mas de esto en el comentario del libro de Shemot.

**וְהוּא יָשַׁב פְּתַח הָאֵהָל** El Zohar interpreta esta frase de la siguiente manera: se refiere al mundo superior que estaba a mano para iluminarlo.

Sin embargo, pudiéramos preguntarnos en sentido literal: ¿Cuál era la razón por la cual el patriarca se hallaba sentado en la puerta de su casa? Para cumplir con la mitzva de la hospitalidad, pese a que se encontraba adolorido por causa de la circuncisión, como dijimos anteriormente, se encontraba en el tercer día de la milah, aun así el patriarca estaba presto y dispuesto a cumplir la mitzva que caracterizó su vida.

hajnasat orjim es el nombre con el que se conoce la mitzva de la hospitalidad, Avraham se destaca dentro de la Torá no solo por el hecho de haber sido un hombre de fe sino también por su enorme bondad (jesed). Los comentaristas de la Torá nos cuentan que solía sentarse en la entrada de su tienda preparado para darle la bienvenida a cualquier forastero. Mientras se esforzaba al máximo por hacer que su huésped se sintiera a gusto, cubriendo todas sus necesidades, también se encargaba de fomentar la espiritualidad de la persona a través de su deslumbrante bondad. Ciertamente, vemos que Abraham y Sará, con su ejemplo y enseñanza hicieron que cientos de hombres y mujeres siguieran el camino de Hashem. Se desprende tan naturalmente, el profundo amor hacia el judaísmo y hacia los otros iehudim, en la mitzvá de hajnasat Orjim, que es este un precepto que ocupa un lugar central en la religión.

La hospitalidad, *hajnasat orjim*, se cumple principalmente cuando se reciben visitantes del exterior, pero también los invitados locales son considerados. Como es una mitzvá tan grande, no esperamos que alguien llame y pida, lo invitamos nosotros; también ofrecemos nuestra casa a organizaciones locales que acomodan a huéspedes. Una vez dentro, algunos huéspedes son demasiado tímidos para pedir una bebida fría o una almohada extra. Un buen anfitrión anticipa sus necesidades. Aquí, otro ejemplo de Abraham. A pesar de tener muchos sirvientes, él mismo se paró frente a sus huéspedes y atendió sus necesidades.

En la Obra Parperaot LaTora encontramos un comentario interesante que dice ¿Por qué resaltan los Sabios que Avraham cumplió la Mitzva de la hospitalidad el tercer día de su circuncisión? ¿Qué hay especial en este detalle? A lo que responden: Cuando se presenta la posibilidad de cumplir la mitzva de la hospitalidad, no se debe tratar de evadir la responsabilidad aduciendo estar atareado con la observancia de otras mitzvot y excusándose en la norma “Quien se encuentra cumpliendo una mitzva, por ese instante queda exento de cumplir otra (Suca 25ª). Pues Abraham estaba abrumado con la mitzva de la circuncisión y sumamente dolorido en ese tercer día y no obstante, a pesar de su estado, cuando pasaba gente por su casa salía corriendo a ofrecerles hospedajes para cumplir así la noble mitzva de la hospitalidad.

**וְהוּא יָשַׁב פְּתַח הָאֵהָל** El Zohar interpreta esta frase en un nivel místico de la siguiente manera: “fue el lado derecho, el lado al cual Abraham adhería, el que iluminaba”. El lado derecho se puede interpretar como el yetser ha tov, la buena inclinación a la que se adhería el patriarca continuamente, pero también puede interpretarse como la sefira de Jesed (Bondad), que se encuentra en el lado derecho, a la que el patriarca se adhería e iluminaba sus obras. Según otra exposición: “En el calor del día” indica el tiempo en que los grados se acercan uno a otro, impelidos por deseo mutuo.

También el Zohar interpreta la expresión al “calor del día” como un período en que cierto *Tzadik*, justo, siente el deseo de descansar adentro.

Esta interpretación que nos presenta el Zohar es sumamente interesante, en el jasidut se enseña que una vez que pasamos una prueba, pensamos que nos hemos elevado, y merecemos un descanso, pero inmediatamente somos llevados a otra prueba, por lo tanto, no hay descanso en este mundo. Avraham había pasado una gran prueba, la de la circuncisión, que constituye una de las diez pruebas a la que tuvo que enfrentar el patriarca, pensando que llegaría a un descanso, pero como hemos dicho, aunque el patriarca se encontraba en un periodo en que siente deseo de descansar, vinieron los ángeles a advertirles que en este mundo no hay descanso.

Rashi comenta este verso en el sentido literal: “Hashem hizo que fuera un día sumamente caluroso para que la gente no saliera al desierto y así evitarle a Avraham la molestia de atenderlos”, pues como dijimos anteriormente estaba muy dolorido por la circuncisión. Pero cuando Hashem noto que Avraham estaba más afligido por no haber gente para atender que por su dolor físico, envió a los tres ángeles para que los recibiera y se sintiera a gusto.